



ENTREVISTA CON JOAN GARRIGA EN "LA CONTRA" DEL DIARIO LA VANGUARDIA.

Por VÍCTOR-M. AMELA.

Fecha: Jueves 14 de marzo de 2013.

Foto: Jordi Roviralta.

"Sin ti también me iría bien, pero me alegra el corazón que sea contigo y que estemos juntos."

¿Necesitamos pareja?

- Anhelamos un vínculo que nos reporte pertenencia, intimidad, sexualidad y crecimiento.

¿Y la pareja nos lo da?

- Sí, pero hoy queremos que la pareja sirva al yo..., y eso lo complica todo.

¿Puedo ser feliz sin pareja?

- Sí: conozco a un monje feliz, sin sexo, pero con pertenencia, intimidad y crecimiento.

¿Y usted?

- Me casé, me divorcié. Volví a casarme, aposté fuerte..., y volví a divorciarme. Luego tuve una pareja muy amorosa con la que no convivía... ¡y fue mi mejor relación!

¿Y qué sucedió?

- Que a los siete años, ella quiso un hijo conmigo..., y yo no: motivo de ruptura segura.

¿Y hoy, qué tal anda?

- Tengo amor, aunque sin vivir en pareja.

¿Mejor solo que mal acompañado?

- Sí..., ¡pero casi todo el mundo prefiere mal acompañado! Solemos preferir algún vínculo..., ¡aunque sea de mal amor!

¿Qué hacer para tener buen amor?

- Hay cuatro etapas. Primera, enamoramiento: "Me mueves mucho..., pero te veo poco". Segunda, relación: "Ya te veo mejor, ¡y aun así te elijo para caminar juntos!". Tercera. Compromiso: "Estamos creando algo más importante que nuestras familias de origen y parejas anteriores".

¿Y cuarta?

- Entrega: "¡Te quiero a ti y a lo que a ti te dirige!". Este es ya un amor muy desarrollado...

¿Por qué?

- Es el deseo espontáneo de que el otro sea feliz. ¡Eres feliz en la plenitud del otro!

Palabras mayores, ¿no?

- ¡Sí! Entre tanto, importa que sepamos esto: nadie, ¡nadie!, puede hacerte feliz. Y que nadie, ¡nadie!, puede hacerte infeliz.

¿Entonces...?

- Tu felicidad sólo depende de tu conexión íntima con tu ser interior.

¿Y de qué depende esa conexión?

- De estar en paz con tus figuras paternas y familiares para no cargar con nudos... que luego pretenderás ventilar en la pareja.

¿Eso pasa?

- Una pareja no son dos personas: son dos sistemas familiares que se encuentran.

¿Qué coste y beneficio tiene la pareja?

- "¿Es mejor casarse o permanecer soltero?", le preguntaron a Sócrates, que respondió: "Cásate. Si te va bien, serás un poco feliz. Y si te va mal..., ¡serás filósofo!".

Deme algún ejemplo de mal amor.

- "Sin ti no podría vivir", le decimos a nuestra pareja, como si fuésemos niños. ¡Mal amor!
Buen amor: "Sin ti también me iría bien"...

Ah.

- ... pero como adulto, elijo estar contigo. "Te quiero por ti mismo", decimos, ¡y no es bueno!: el buen amor consiste en "te quiero... a pesar de ti mismo", es decir, el buen amor acepta la sombras del otro, acoge y lima las asperezas de los egos que se encuentran.

Siga, siga...

- "Quiero pareja": ¡mal amor! Abandona la demanda... ¡actúa!: "Mejor me preparo para ser pareja". Encuentra tu modo de ser buen compañero..., y lo demás ya vendrá solo.

¿Algo muy intenso y emocional?

- ¡No! Esas turbulencias empobrecen y desvitalizan, responden a heridas infantiles y viejos anhelos no colmados. ¡Lo enriquecedor es que la relación fluya con facilidad!

Toda pareja es una relación de poder.

- ¡No! Es cooperar, es que uno y uno sean más que dos. Mal amor: "Te lo doy todo".

¿Por qué?

- Dar mucho puede originar en el otro un sentimiento de deuda, y empequeñecerlo. Ya no hay igualdad. ¡Da lo que el otro pueda devolver sin que tenga que perder la dignidad!

¿Y si una parte pide: "Dame más"?

- Puede que esté anclada en un guión de insatisfacción que se nutre de demanda: le des lo que le des, ¡será siempre insuficiente!

Otro ejemplo de mal amor.

- Poner a tus padres o a tus hijos por delante de tu pareja. El buen amor es: "¡Primero nosotros!, antes que nuestras familias de origen y que nuestros hijos en común".

Otro ejemplo de buen amor.

- Reír y llorar juntos ante cualquier adversidad: muertes, abortos, ruinas...

Qué difícil que la pareja dure, ¿no?

- Pues que dure lo que dure: entrar en el amor de pareja significa también hacerse candidato al dolor de su eventual final.

¿Cuánto dura de promedio una pareja?

- Podemos esperar entre tres y cuatro parejas a lo largo de nuestra vida..., ¡con el consiguiente estrés emocional! Cada final nos enseña el dolor y el desapego..., para luego volver de nuevo al carril del amor y de la vida.

Regale un último consejo para fomentar el buen amor en una pareja.

- No deis por hecho que conocéis a vuestra pareja. Miradla cada día de nuevo como si fuera nueva, y veréis lo que no veáis. Nos relacionamos con la imagen que nos hemos hecho del otro, pero... ¿es el otro así hoy?

Conclusión amorosa.

- Lo dicho: solemos reclamar al otro: "Hazme feliz", pero el buen amor consiste en sentir el deseo espontáneo de que el otro sea feliz.
